

Señores miembros del Consejo Directivo del INCAE

Señores de la Foundation For Management Education in Central America

Señor Roberto Artavia, Rector de INCAE

Señor Ricardo Poma, invitado de honor

Señores miembros de la Facultad del INCAE

Señores invitados especiales

Compañeras, compañeros

Señoras y señores

Es un orgullo para mi tener la oportunidad de expresar mis sentimientos con los que creo me convierto en portavoz de mis compañeros.

Parece mentira que fue tan solo hace dos años que iniciamos este gran proyecto de vida. Creo que para ninguno de nosotros fue una decisión fácil. Todos tuvimos que separarnos de nuestros seres queridos, ya sea padres, esposos o algunos hasta de sus hijos para concentrarnos plenamente en nuestra formación profesional. Dejamos nuestras comodidades para emprender un proyecto que significaba mucho estudio, esfuerzo y sacrificio. Ahora que ha terminado, vuelvo a ver hacia atrás y le doy gracias a Dios por haber tomado la decisión correcta.

Creo que cualquiera de mis compañeros les puede dar fe que cuando comencé la maestría no hubiera podido pararme frente a ustedes en este podio ni para decir "hola". En las primeras clases, no me atrevía ni a levantar la mano para participar. Después de estos intensos dos años en las aulas del INCAE, logro hablarles hoy aquí aunque me parezca imposible. Esto es una muestra de lo que INCAE ha desarrollado en cada uno de nosotros. Hemos aprendido a enfrentar retos, a luchar por ellos, a caer y volvernos a levantar, sabiendo que si uno lo intenta, todo lo puede. Cada miembro del MAE 43 se ha superado y ahora somos personas más completas, no sólo académica, si no también humana y espiritualmente.

El INCAE nos ha dotado de las bases y las herramientas para liderar nuestras empresas y países. Pero más importante, nos ha inculcado un deseo por seguir aprendiendo y estar dispuestos al cambio. Tal y como dice un señor de apellido Williams:

‘En tiempos de cambio, los aprendices heredan el mundo, mientras que los que ya saben todo están bien equipados para lidiar en un mundo que ya no existe.’

Gran parte de lo que hemos aprendido se debe gracias a los 39 profesores que nos transmitieron sus conocimientos dentro y fuera del aula. Pero, no fueron sólo 39, considero que tuvimos 103 profesores más, nuestros compañeros. Nos enriquecimos durante estos dos años con todas las horas de estudio y clases que compartimos. Aprendimos a escuchar. Nos hemos dado cuenta que todas las personas tienen algo valioso que decir y que de todas tenemos algo que aprender. Todos hemos aportado una enseñanza, compartido una experiencia o dado un consejo que nos ha cambiado. Esta toga que llevamos puesta se debe a un esfuerzo en conjunto. Por eso, este reconocimiento que obtengo hoy no sería posible sin el apoyo de todos ustedes.

No quiero terminar sin antes agradecer a todas las personas que contribuyeron a que lográramos este objetivo. Nuestros excelentes profesores, todo el equipo de la biblioteca y el personal administrativo y operativo. Muchas gracias a todos. Ustedes comparten nuestro éxito.

A nuestros familiares por todo el apoyo que nos dieron durante todo este tiempo y yo especialmente a mi esposo por la comprensión que ha tenido.

Queridos compañeros:

Todos nosotros somos afortunados de haber participado en este programa de maestría. Por ello estamos obligados a aplicar los conocimientos adquiridos en nuestros países para generar



riqueza y contribuir con su desarrollo. Siempre hay dos caminos que uno puede escoger y estoy segura que todos nosotros estamos mejor capacitados hoy para tomar el correcto. Les deseo éxito a todos y que Dios los bendiga.

Muchas gracias